

## COLOMBIA Y VENEZUELA: DOS PUEBLOS, UN SOLO SUEÑO, SU INTEGRACIÓN

Omar Contreras Molina<sup>1</sup>

### RESUMEN

En los actuales momentos cuando la globalización, la informática, la telemática, las comunicaciones y las llamadas integraciones ponen en tela de juicio la proyección de nuestras historias regionales, se hace necesario acercarnos un poco más a nuestras propias realidades y visiones para no perdernos en la vorágine de un mundo cada vez más mediático, y deshumanizado y de esta manera enfrentar el reto que nos depara naciente milenio sin vacilar un instante y reconocer lo que somos como creadores de una manera de ser y sentir. Mi propósito en este encuentro es motivar el estudio de nuestros espacios comunes en el mundo de la literatura, la poesía, la historia y en todo el quehacer transformador y creador del hombre que nos ha integrado a través de la palabra y hechos que han marcado hitos en esos encuentros y desencuentros propios de países vecinos. Palabras claves: integración, nacionalidad, historia

### INTRODUCCIÓN

En la historia próxima de nuestros orígenes comunes, el comercio entre tribus vecinas de lo que hoy enmarca la geohistoria Colombo Venezolana, va a permitir la receptividad, la difusión e integración cultural e intelectual y sobre todo la continuidad de lo intelectual y lo cultural como factores que favorecen su estabilidad y persistencia a través de marcados tiempos y espacios históricos.

Si a la llegada del invasor Español a tierras Neogranadinas, el pueblo indígena más avanzado era por supuesto el de la cultura Chibcha, quienes alcanzaron notables avances en las técnicas de la agricultura para explotar lo más sagrado” la tierra “y extraer de ella el fruto vivificador como el maíz, la papa, la batata, el algodón y el tabaco. Su cosmovisión les llevó a planificar las siembras a través de observaciones meteorológicas y climáticas, donde desarrollaron calendarios para organizar la siembra, sus ritos y danzas.

Utilizaron las terrazas o andenes para cultivar en el pie de monte andino, evitando la erosión de la tierra; de su mente creadora y sus manos forjaron del barro y del cobre sus figuras antropomórficas. Explotaron las minas de sal de Zipaquirá, Sesquilé que la utilizaron como uso doméstico para dar sazón al arte culinario indígena y que también les sirvió como moneda en el intercambio comercial; desarrollaron la industria de tejidos utilizando una gran variedad de fibras vegetales y cada familia tenía su telar, su huso y sus torteros para hacer sus hilados.

Lo importante es que los Muisca ejercían su comercio por medio del trueque, esta forma de comercializar les lleva hasta el mercado de Tequia, allí concurrían nativos de diferentes lenguas y culturas como eran los Chitareros, sus anfitriones, representados por los Tequia, Pamplona, Servitá, los Lanches, los Tunebos, los Moscas de Soata, último pueblo de lengua Chibcha.

El interés por este mercado de Tequia es común a todas las tribus o pueblos que he mencionado, allí podían encontrar una gran

<sup>1</sup> Profesor de la Universidad de Los Andes- Táchira. (Trabajo final mención publicación del Diplomado de Historia comparada de la región Fronteriza Colombo-Venezolana).

variedad de productos para su respectivo intercambio. Hasta Tequia y aún más allá de su valle, iban con suma frecuencia aquellos mercaderes de ancestro Chibcha en busca de artículos muy preciados como eran las mantas Lanches tejidas con cabello humano. De la Costa Caribe procedían los corales y caracoles, adquiridos de otros comerciantes en la Ciénaga del Bachiller, sobre el río Chicomocha, además los Chibchas traen esmeraldas de Somondoco y tejidos de Turmequé, de Zipaquirá traerán la sal, la avidez por la sal era tan grande entre los Motilonos tanto del lado Colombiano como Venezolano que resulta acertado pensar que sólo el incentivo de conseguir algunas onzas de tanpreciado ingrediente para adobar el pescado y las carnes de monte les haría recorrer muchas millas arriba del río Zulia y Sierra de Perijá. Los Muiscas cambian sal, mantas pintadas, esmeraldas por oro en polvo, algodón cuya fibra y lienzo, llegó a poseer el carácter de moneda en los territorios de lo que hoy es Táchira y Mérida.

Las tribus del Magdalena se encargaban de traer la piedra tallada que cambiaban por cacao y otros frutos silvestres recolectados por tribus venezolanas al margen de la frontera, por eso se puede afirmar que las transacciones comerciales entre tribus Colombianas y Venezolanas van a permitir la integración cultural e intelectual, una muestra de ello es en su aspecto religioso, ya que los Chibchas se asemejan a nuestros Timotocuicas; por la forma en que organizaron su religión alrededor de un conjunto de dioses, de templos, de un grupo sacerdotal encargado del culto; sus principales deidades tenían que ver con el sol, la luna, el viento y el agua: Los Chibchas al igual que nuestros indígenas respetaban profundamente los lagos, las montañas, las lagunas, porque según los ancianos cada uno de estos componentes, guardaba un genio particular que engendraba nubes, truenos,

relámpagos, rayos y lluvia, más castigaba la curiosidad de quienes osaban profanar dichos recintos.

1. La leyenda de Yaruma en San Simón Estado Táchira, origen mitológico del relámpago del Catatumbo, y la leyenda Indígena del Cerro del Cobre en la Aldea Llano Largo de la Parroquia Miguel Antonio Salas, con los nativos Mortiño y Surure). La primera integración cultural e intelectual es el intercambio de sus dioses: Chía, la diosa luna-madre creadora y de la fertilidad, Ches o Zuhé, padre, generador de toda energía, señor todopoderoso, deidades que se quedaron en el corazón de nuestros aborígenes, de ahí el canto Guerrero de los Cuicas, en defensa de su territorio ante el osado conquistador español y recogido por el historiador Merideño Don Tulio Febres Cordero.

“Madre Chía que estás en la montaña con tu pálida luz alumbrando mi cabaña.

Padre Ches, que alumbras con ardor no alumbrando el camino al invasor.

Padre Ches, Madre Chía, aumenta mi espíritu con llama de rencor”

“Oíd el canto del Guerrero del Mucujún”

“Corre veloz el viento, corre veloz el agua, corre veloz la piedra que cae de la montaña”.

Corred guerrero, volad contra el enemigo, corred veloces como el viento, como el agua, como la piedra que cae de la montaña”.

Fuerte es el árbol que resiste el viento, fuerte es la roca que resiste el río, fuerte es la roca de nuestros páramos que resiste el sol.

“Pelead guerreros, Pelead valientes, mostraos fuertes como los árboles, como las rocas, como las nieves de la montaña..”

Lo anterior muestra la esencia de la integración cultural e intelectual entre el pueblo Chibcha y nuestros aborígenes y demuestra como el elemento más avanzado de la sociedad indígena Colombiana impuso sus dioses y costumbres en este lado de la frontera. Por otra parte la Antropóloga Reina Duran (1993) en trabajos desarrollados en las Colinas de Queniquea, Estado Táchira, ha descubierto muestras muy interesantes sobre el desarrollo cultural y tecnológico que por sus características generales el yacimiento es similar a algunos localizados en Colombia, específicamente en QUINCHA Municipio San Agustín. Altos del Magdalena, para el cual se reporta un hallazgo arqueológico similar...” Las terrazas no se encuentran muy distantes unas de otras e implican una concentración de viviendas. El uso espacial de las terrazas como sitio dedicado a la habitación y cementerio a la vez, también es similar a los descritos en QUINCHANA, posteriormente dice Reina, se localizaron los huecos de postes de viviendas, una tumba y un entierro ritual: “Las terrazas de habitación contienen una pauta funeraria, tanto en Quinchana como en el potrero de Lavapatatas y la Estación.” Tanto las terrazas de habitación como los poblados se construyeron cerca de nacimientos naturales de agua, que abundan en la región. Estos al estar localizados en terrenos pendientes generan cauces que descienden entre las lomas formando en varias ocasiones pequeñas quebradas, de donde los aborígenes obtuvieron diariamente el agua, así como la tradición cerámica reflejada en la variedad y decoración de las vasijas usadas como ofrendas o en sus actividades domésticas. Es importante destacar el hallazgo de una Cueva localizada por un grupo de Jóvenes en el Municipio Panamericano donde encontraron estatuillas que según el historiador y cronista profesor Horacio Moreno asegura que las figuras tienen mu-

cha semejanza con las encontradas en las cuevas de Colombia lo que hace suponer al historiador que los Chibchas estuvieron por esta zona y legaron a los habitantes de ese espacio geohistórico la costumbre de utilizar las cuevas como templo en la adoración de sus dioses.

Otro nombre indígena pero de origen Chitarero es Zulia, con la cual se llamó a la hija del Cacique Cinera que habitó las tierras de Arboledas, en cuyas vertientes se forma el río llamado Zulia o Sulasquilla. La leyenda nos dice que cuando el invasor español llegó a estas tierras por primera vez el Cacique Guaimaral, hijo del Cacique Mara del Lago de Coquivacoa o de Maracaibo, había unido sus guerreros de Venezuela a los de los Caciques Cúcuta y Cinera para luchar contra el usurpador Europeo.

Guaimaral se había casado con Machita, hija del cacique Cúcuta y al quedar viudo, se unió la joven Zulia, hija de Cinera, bella mujer que había asumido el mando de los guerreros de su padre, a la muerte de éste. Con el nombre de Zulia se conoce el río que recibe las aguas de integración del Táchira y Pamplonita, todos a su vez tributarios del Catatumbo que va a dar al lago de Maracaibo. Zulia es también el nombre que se le da al valle de aquel río y a una hermosa población que lleva esa misma denominación. Pero Zulia, no se quedó en tierras Colombianas al contrario pasó como suave viento a los predios del cacique Mara y su territorio comenzó a llamarse Zulia y Zulia es un rico estado venezolano, que brinda la mayor riqueza de hidrocarburos al país. También Zulia es el nombre con el cual se pretendió llamar a una República o Estado soberano que estaría integrado por los territorios de estados Fronterizos y Departamentos de esta parte de Venezuela y Colombia idea surgida de aspiraciones segregacionistas fomentadas a mediados del siglo XIX y que fueron

revividas por el actual alcalde de Cúcuta cuando propone la creación de la República del Casanare.

2. De Pamplona partió el contingente de hombres y mujeres que le darían configuración política y administrativa a estas tierras del occidente venezolano, fundando a San Cristóbal Juan Maldonado en 1561 y la ciudad de la Grita Don Francisco de Cáceres en 1576, poblaciones que fueron las primeras erigidas por los conquistadores en el territorio tachirenses y luego sería Mérida, fundada por Juan Rodríguez Suarez, la eterna ciudad de las cinco Águilas Blancas; tras ellos venía la cultura europea, la cultura popular neogranadina; producto de la transculturización de usos españoles y africanos; las supervivencias indígenas y las adaptaciones al medio ambiente. Es bueno señalar para nuestro estudio que en el siglo XVI, se establecieron en Colombia las escuelas de primeras letras para los indígenas, por ende España implantó en estas escuelas la enseñanza del castellano como idioma y la religión católica como la religión del Estado.

Bajo la presidencia de Andrés Díaz Vanero de Leiva, en la segunda mitad del siglo XVI nacieron las primeras escuelas oficiales de primeras letras, donde se enseñaba religión, rudimentos de gramática, teología y arte y eran sostenidas por los cabildos y por las comunidades religiosas. Por estas razones encontramos como Don Francisco de Cáceres, funda en la Grita Conventos, hay preocupación en él por la educación del pueblo, con Cáceres llega a la Grita el padre Orellana, admirador del pintor Ghiotto, seguía sus aspiraciones artísticas; Orellana se convierte en el precursor de la pintura gritense, hoy su sabia sigue nutriendo a los gloriosos pintores gritenses como don Pepe Melani, Néstor Melani, Franco Pérez, Jesús

Orozco, Miguel Ángel Sánchez, Gerardo Duque, Ciro Zambrano; Pedro León Zapata. José Ignacio Zambrano. Miguel Moreno Melani, Los Hermanos Batista, Beto Roa, Sinforiano Contreras entre muchos otros.

Con Juan Maldonado, partió de Pamplona el intelectual Juan Camacho, el escribano de la fundación de San Cristóbal; también en las letras se puede señalar la labor historiográfica de los cronistas, los primeros integracionistas, quienes nos informaron sobre la conquista y la colonización e hicieron valiosas descripciones geográficas y relatos de las conquistas, documentos que han significado una ayuda grandiosa para los historiadores, entre ellos podemos destacar la labor del cronista Juan de Castellanos, Fray Pedro Simón, Fray Pedro Aguado; Lucas Fernández de Piedrahita, Juan Rodríguez Freyle, crónicas que aparecen sigilosamente guardados en los archivos históricos de Pamplona, Tunja y Bogotá así como en los archivos de indias en España. Señalamos también la tradición literaria que transmitió el gongorista y poeta jesuita Hernando Domínguez Camargo, autor del conocido poema heroico Flores Poéticas y como olvidar la obra inactiva Apologética de Fray Andrés de San Nicolás, igualmente la vida literaria de la mística madre Francisca Josefa del Castillo, autora de "Afectos y Sentimientos Espirituales".

Todo este adelanto cultural surgido en Colombia traspasa las fronteras y llena las esperanzas de quienes fundaron las primeras villas del Occidente Venezolano, por ende muchos de nuestros antepasados saciaron su sed de saber en el siglo XVII de esa consolidación intelectual de poetas, cronistas, pintores y escultores de Pamplona, Tunja y Santa Fe de Bogotá. Entre los pintores están las obras de Gaspar de Figueroa, Gregorio Vázquez y de Acre y Ceballos.

De La Grita parte el grito comunero y se integra a los intelectuales colombianos,

de modo que el acto primigenio de la Grita y la frase Precursora de la Independencia en la Frontera Colombo -Venezolana de Juan García de Hevia “Viva el Rey y Muera el mal Gobierno” en el año de 1781, es una protesta de carácter socioeconómico contra las autoridades españolas contra la reglamentación de la alcabala y del impuesto que hace eco en los comuneros del Socorro, para legar su voz a San Antonio y regresar con más valor por tierras de la Grita. En todas las poblaciones que dominaron los comuneros levantaban horcas e izaban un par de banderas blancas a fin de que el pueblo rebelde, en señal de acatamiento, les rindiera pleitesía al desfilar bajo ellas. El pueblo Colombiano y venezolano sufría, bajo las arbitrariedades de Capitanes Generales, Intendentes o Justicias. Esta titánica lucha la hizo resaltar el propio Intendente Abalos sobre la importancia y las aspiraciones político- económicas del Movimiento Comunero del Socorro, Táchira y Mérida.

La revolución Comunera se frustró por la habilidosa gestión de las autoridades de Santa Fe de Bogotá, en especial del Arzobispo Caballero y la actitud proclive de los capitanes que había nombrado el pueblo. A finales de 1782 los capitanes comuneros de la Nueva Granada y de Venezuela se reunieron secretamente en la casa de la “Hacienda de Tescua”, situada en la mitad del trayecto entre San José de Cúcuta y Pamplona, con el fin de continuar la revolución, para lo cual enviaron comisiones a Inglaterra, con la intención de obtener del Gobierno Inglés no solamente su apoyo sino igualmente el aporte de oficiales que vendrían a entrenar a los jefes comuneros y la venta de armas con las cuales combatir a España en la Nueva Granadas y por lógica en Venezuela, pero de este segundo intento no hubo nada positivo, los comuneros venezolanos en territorio Neogranadino siempre estuvieron

protegidos por el cobijo dado por el Capitán General de los comuneros neogranadinos, Juan Francisco Berbeo.

Colombia en el siglo del Iluminismo y de la Ilustración trajo consigo un movimiento cultural de gran trascendencia que se entrelazó con la historia venezolana, fue una corriente cultural que se generalizó en Europa y que influyó en la introducción de la Modernidad, en el conocimiento de las nuevas ideas filosóficas, políticas, económicas y sociales de libertad, igualdad, derechos humanos, democracia, soberanía popular y voluntad general; en el fomento de las ciencias naturales y experimentales; en las reformas educativas; en las artes y las letras; esto trae como consecuencia: la expedición botánica, el plan de estudios de Moreno y Escandón, la introducción de la imprenta por los Jesuitas en 1737, el periodismo se convirtió en el instrumento de divulgación de la cultura, de la ciencia, de las noticias y en el instrumento generador de la opinión pública, la creación de la Biblioteca Nacional en 1777 por Don Manuel del Socorro Rodríguez y la fundación de Colegios y Escuelas en toda Colombia, donde irán a estudiar muchos venezolanos sobre todo de la región Andina.

La divulgación de la cultura formó una mentalidad moderna en el Nuevo reino y canalizó un movimiento del ideal ilustrado que preparó a los granadinos y venezolanos para la revolución de la Independencia.

Los Criollos tanto de Venezuela, como Granadinos, leyeron los escritos de los ilustrados españoles, franceses e ingleses y en algunos casos los comentaron en los periódicos y en hojas volantes. Así conocieron las obras de Montesquieu, Rousseau, Voltaire, Reinal; Saint, Pierre y el pensamiento económico de Gaspar Melchor, de Jovellanos y Benito Feijoo entre muchos otros. La lectura de estas obras prohibidas se convirtió en una fiebre de contrabando intelectual y fomentó

la organización de sociedades secretas y logias masónicas. |

En América se recuerda la célebre sociedad secreta “La Gran Reunión Americana” que surgió en Londres en 1798 y cuya finalidad fue destruir la dominación Hispánica en América. Esta sociedad secreta presidida por el venezolano Francisco de Miranda, recibió a un grupo de conspiradores americanos precursores de la Independencia, entre ellos se pueden citar a: Pedro Fermín Vargas, Antonio Nariño, Andrés Bello, Simón Bolívar, Fray Servando, Teresa Mier, Francisco José Caldas. Con la independencia la Gran Colombia se convirtió en una esperanza para el progreso de los países integrantes, Venezuela y la Nueva Granada, unidos en identidad de origen, costumbres, problemas y medio geográfico, se trata de llegar a la integración regional, tanto política, como administrativa y por supuesto la tan anhelada integración intelectual. La primera participación efectiva de San José de Cúcuta en la independencia se tuvo cuando un abogado nacido en la villa ayudó eficazmente en los hechos que en la ciudad de Pamplona siguieron inmediatamente al golpe del 4 de julio de 1810. Este joven fue Francisco Soto Monte de Oca, a quien correspondió la importante misión, encomendada por el venezolano Simón Bolívar en 1813, de ir a la ciudad de Tunja y pedir al Congreso la autorización de pasar con tropas granadinas a Venezuela para enfrentar a las huestes españolas y consolidar paso a paso la ansiada libertad en la que se llamó “Campaña Admirable” Es bueno recordar, que en Tárriba, el cucuteño Francisco Javier Prato Santillán, desde los hechos de abril en Caracas, comenzó a instigar en el Táchira por la necesidad de declarar la Independencia.

Por los valles de Cúcuta y su población pasaron tropas de ambos bandos en diferentes sentidos y en constantes ocasiones; en el valle de San José de Cúcuta fue donde el

colombiano Francisco de Paula Santander tuvo los primeros contactos con el caraqueño Simón Bolívar, dos estrategias de grandes dimensiones en el quehacer de la construcción de la patria; basta con leer las obras de sus preclaras mentes para entender el proceso y desarrollo político de una época.

El 28 de febrero de 1813 un grupo de campesinos transformados en soldados en el sentir de la guerra y comandados por Bolívar triunfan en la batalla de Cúcuta, de allí el héroe dio apertura a la vertiginosa “Campaña Admirable”. Esta integración continua, cuando de los principios y pactos del congreso de Angostura en 1819 y el triunfo de Boyacá condujeron a la necesidad de reunir el Congreso constituyente para que dictara una carta fundamental para la república de Colombia, que a la postre estuvo integrada por lo que hoy son Colombia, Ecuador, Panamá y Venezuela.

Para tal efecto se convocó a la representación más esclarecida de la inteligencia de esas regiones y fue escogida como sede la Villa del Rosario de Cúcuta, tierra natal del General Francisco de Paula Santander. Dicho Congreso, cuyas reuniones se efectuaron del 6 de mayo al 14 de octubre de 1821 el cual designó y dio posesión como presidente de la República al venezolano Simón Bolívar y como vicepresidente al Colombiano Francisco de Paula Santander.

Por la calle de Villa del Rosario, deambularon letrados, constitucionalistas, filósofos, que bajo frondosos árboles intercambiaron principios, ideas, instituciones y pensamientos para la organización de un gran país que se llamaría Colombia.

En la sacristía de aquel templo Parroquial se reunió el cuerpo solemne de legisladores y se redactó la constitución de Cúcuta del año 1821.

En dicha Villa fueron enterrados los restos mortales del Venezolano Juan Ger-

mán Roscio, abogado y político, uno de los principales ideólogos del movimiento de Independencia, hombre de confianza de Bolívar, fue director General de Rentas, Presidente del Congreso de Angostura, Vicepresidente del departamento de Venezuela y Luis Eduardo Anzola | después de haber dado todo su pensamiento por la causa de la independencia.

En tierras de Pamplona descansa el guerrero predilecto del libertador el General José Antonio Anzoátegui y en alguno lugar de Venezuela reposan los restos mortales de Atanasio Girardot quien se inmoló por la causa de la independencia.

La guerra de independencia enseñó a los venezolanos y granadinos llegar a la meta del triunfo de la revolución. Fue el sueño del libertador Simón Bolívar quien pensó “ que solo Estados poderosos podrán llegar a tener suficiente poder para deliberar y decidir en la política mundial y ser sujetos de la historias y no meros objetos maniobrados por las grandes potencias en el concierto de las naciones”. La idea de Independencia fue un proyecto entre intelectuales venezolanos y colombianos; existe cantidad de documentos que pueden dar fe, para posibles trabajos de investigación.

Después de la independencia se disuelve el ideal Bolivariano, los países entraron en una etapa de consolidación nacional, buscando el fortalecimiento del Estado nacional, y surgen de la Gran Colombia, motivado a las pasiones e intereses de los hombres; Colombia con su líder indiscutible el General Francisco de Paula Santander; Venezuela con su gendarme necesario y fiel servidor de la clase dominante General José Antonio Páez, mientras tanto el General Flores nativo de Venezuela tomada las riendas de Ecuador.

Durante el siglo XIX se gestan tanto en Venezuela como en Colombia guerras civiles; son estados en proceso de formación

y consolidación, con problemas de vacío de poder, que se producen después de la separación; Diversas vicisitudes afectan tanto a Colombianos como a venezolanos: las diferencias entre regiones, los intereses entre los caudillos y gamonales, las pugnas entre el militarismo y el civilismo, todas estas confrontaciones hacen que en épocas de crisis políticas, los intelectuales y militares de Colombia perseguidos por sus ideales, busquen auxilio en tierra venezolana o viceversa, los perseguidos en Venezuela van a Colombia e inclusive en las revueltas producidas por Centralistas y Federalistas en Venezuela encontramos la participación de colombianos engrosando las filas castrenses de los alzados en armas, lo mismo sucedía en Colombia, muchos tachirenses se fueron con los Generales colombianos al grito conservador o liberal.

En el denominado “Mesón de Tres Esquinas “por el año de 1830 el General Antonio José de Sucre y el Obispo colombiano José María Estévez se reúnen en Villa del Rosario como último esfuerzo para evitar la disolución de Colombia sueño del Libertador Simón Bolívar.

Entre 1880 y 1896 encontramos la obra fecunda en el aspecto literario del poeta universal de Colombia José Asunción Silva, el artista de la palabra leída por muchos venezolanos de la frontera, la obra creadora de Guillermo Valencia donde a través de sus parábolas, nos reveló la dimensión de los grandes problemas de América mestiza. No nos es difícil palpar una realidad y decir que los primeros maestros del Táchira fueron o vinieron de Colombia, los primeros periodistas, los primeros abogados, un centenar de escritores y poetas colombianos, podemos citar como ejemplo a los ilustres Colombianos Doctores Felipe y Dámaso, el escritor J.M Vargas Vila, Don Ramón Velázquez, Regina de Velázquez, padres del escritor y

presidente de la República de Venezuela Ramón José Velázquez, Adela Jiménez madre del presidente y dictador venezolano Marcos Pérez Jiménez, Federico Rivas Frade, Doña Amalia Serrano de Vargas, Don Domingo Guzmán Escandón, fundador del periodismo en el Táchira.

Venezuela y Colombia siempre han tenido problemas por sus límites 1873 Gobierno de Antonio Guzmán Blanco “El Dr. Galindo que se encuentra en Cúcuta de marcha para Caracas como Ministro de Colombia cerca del Gobierno de Venezuela, tuvo una entrevista con Don Juan Entrena, Presidente de este Estado y le manifestó muy buenos deseos en el arreglo de la cuestión de límites. Los individuos interesados en apropiarse el territorio del Peronito, han desistido, aplazando sus propósitos a la decisión de los gabinetes respectivos; así es que por ahora permaneceremos en expectativas puramente”. Cunill (1993) pag.78

El doctor Aníbal Galindo salió ya de Cúcuta para Caracas vía Ocaña, se manifestó en San Antonio muy interesado en arreglar las cuestiones pendientes con Venezuela, y aún recomendó el territorio de San Faustino personalmente, y en sus reuniones con algunos venezolanos, entre ellos el Dr. Miguel Guerrero se ha conducido con mucha cordialidad. Es de esperarse un buen resultado para Venezuela. (Cunill, pág. 79)

Los políticos venezolanos se refugian en Cúcuta año 1873 “Todavía no ha llegado el Mocho Mendoza a Cúcuta, y tendré mucho cuidado en averiguar cuál es su comisión. Este Estado continúa en paz, y cada día se conoce la disposición de todos los gremios en conservarla; pero no por esto dejo de estar preparado, pues en Cúcuta hay mucho godo asilado, y aún como cuando muchos están trabajando, no les tengo confianza, pues todos se arropan con una misma cobija.” (Zavarse)

Sigue diciéndole Zavarse al Presidente Guzmán: “Yo he aumentado las fuerzas de esta frontera por los movimientos que se han notado en Cúcuta con la reacción que preside Rojas desde Curazao, dicen que la bandera será Patria y religión, como si no tuviéramos las dos cosas. Cunill (Pag.98)...En días anteriores tuve que aumentar las fuerzas por varias razones que circularon, y como en Cúcuta hay un número considerable de jefes godos, y allí vino el mocho Mendoza en comisión de Curazao como se lo anuncio anteriormente, he tenido que estar alerta. “En Cúcuta se ha pretendido denunciar como balda una parte del territorio de San Faustino correspondiente a Venezuela, del lado acá de la línea trazada por Codazzi y estimada convencionalmente como la demarcación entre ambas naciones. El Presidente de aquí cruzó sus notas con el de Santander, y hasta el presente las cosas han quedado en expectativas.” CUNILL Pág. 113

Francisco Alvarado le escribe al Ilustre Americano el 23 de abril de 1874, “El Táchira marcha en paz, no obstante que por la proximidad a Cúcuta, los asilados allí, se les hace fácil conspirar para traer la guerra a este suelo, o cuando menos se tiene esa expectativa. Me han informado, que en estos días han pasado individuos en pequeños grupos hacia Cúcuta y de ahí al punto de gramalote, pueblo Conservador de Colombia donde se consiguen armas y enganche de gente.”(Cunill pág. 164)

El General José Antonio Baldo se dirige al Ciudadano General Antonio Guzmán Blanco “Por mis cartas anteriores he impuesto, tanto a Ud., como a los Generales Pulido y García, de la marcha de los sucesos de la Cordillera, punto escogido por la oligarquía para, en sus arrebatos de locura y demencia, hacer su último y supremo esfuerzo en defensa del orden y la moral. Con la Cooperación de multitud de asilados

en Cúcuta, entre los cuales había Jefes Connotados de la oligarquía, de distintos puntos .los pueblos de Trujillo. Mérida Y Táchira, creyendo llegada la hora de lo que ellos llamaron su rendición” pág. 172.

En una misiva de José Antonio Baldo a Guzmán Blanco le refiere lo siguiente “Los godos siempre en la luna: Según informes venidos de Cúcuta, allí se elaboran pertrechos en cuatro casas, desde hace días, y en gran cantidad, y como todo allí nos es adverso. No debemos confiar de aquellos camanduleros que cargan el rosario en una mano y un puñal en la otra.” (Cunill pág.293)

En Correspondencia de Aristides Garbiras al General Antonio Guzmán Blanco “El General Level a quien he tenido el gusto de trata informará a usted de las nuevas pretensiones de los vecinos Colombianos para construir sus rieles sobre el río Zulia. Elevará al máximo los derechos que pagan los productores del Táchira y las mercancías que para consumo le vienen por Maracaibo” pág. 295

La guerra de Colombia continúa indecisa e intrincada. Cerca de Ocaña hubo un encuentro desfavorable al Gobierno y en las inmediaciones de pamplona tuvo lugar otro en que la revolución perdió hasta el Jefe Dr. Canal, que fue herido y prisionero. Ayer ocuparon a Cúcuta las fuerzas revolucionarias al mando del general Eusebio Mendoza. Nuestra frontera está llena de asilados de ambos bandos. Pág. 296. .... En los pueblos de Colombia se encuentran reunidos todos los enemigos y tolerados por las autoridades. Allí compran armas, elaboran pertrechos, enganchan hombres y se aprestan para la guerra, sin que dichas autoridades a tiendan a los reclamos que se les han dirigido (Pág. 302)

En las desgracias los dos pueblos hermanos se tienden la mano, cuando el fatídico terremoto del 18 de Mayo de 1875 Cúcuta quedó azotada por el gran sismo al igual que

muchos pueblos del Táchira: “El presidente de Santander ofreció al del Táchira auxilios y mando algunos a San Antonio. Al llegar el general Medina a la Frontera el Dr. Aquiles Parra le hizo una visita, en que según dicen, reinó muy buena armonía: le ofreció recursos de dinero, y víveres, y según me cuentan, le propuso establecer un telégrafo entre Cúcuta y San Cristóbal para lo cual el gobierno de Santander contribuiría inmediatamente”

Otros de los aspectos o premisas que sostienen la integración intelectual entre venezolanos y colombianos, es la presencia continua de jóvenes estudiantes tachirenses en las escuelas, Colegios y Universidades Colombianas e inclusive muchos Colombianos de la frontera fueron a estudiar en la ilustre Universidad de los Andes en la Bella ciudad de Mérida la de las cinco águilas blancas.

La Escuela Colombiana formó venezolanos que más tarde fueron brillantes escritores, poetas, maestros, políticos, abogados y hasta presidentes de la República como Cipriano Castro y Marcos Pérez Jiménez.

Cipriano Castro formado intelectualmente en el pensamiento liberal muy de boga en estas Tierras de Pamplona, aquí se nutre del pensamiento político de Rafael Uribe, de Benjamín Herrera y Daniel Hernández quienes luchan contra Miguel Antonio Caro y Rafael Núñez representantes del Conservadurismo Colombiano. Castro, sobre todo, a pesar de estar en el seminario de Pamplona, donde la Escolástica sería su alimento preferido, analiza los rumores del pueblo, donde el viento lleva el programa liberal, que habla sobre libertades públicas, protección a los trabajadores, cese al clericalismo, abolición de la pena de muerte; conceptos claves sobre el estado, nociones de economía y normas sobre el derecho público muy diferentes a las chabacanas y mediocres ideas que predicaban los generales y políticos venezolanos.

Por ende cada Colombiano o Venezolano radicado en Colombia que iba a la feria de Tárriba, Lobatera o la Grita llevaba consigo algunos papeles clandestinos, cuya lectura es asunto tentador para los tachirenses, los periódicos de San Cristóbal insertan artículos de los jefes liberales y recogen en sus editoriales el eco que levanta el alma regional. Periódicos y manifiestos pasan por manos de los tachirenses como pregones de insurgencia de una prosa densa con muchos alegatos y clara doctrina política y así surge el deseo de poder y de tomar las riendas para integrar al Táchira y los Andes al rompecabezas GeoHistórico de Venezuela, cuyo logro se cristaliza con la llegada de Cipriano castro al poder.

La presencia de los venezolanos en la vida política y comercial de Cúcuta nos hace pensar que siempre ha existido integración, el historiador colombiano Don Antonio García Herreros nos relata lo siguiente: “El camino a San Buenaventura fue obra de un venezolano don Juan Aranguren, nacido en Maracaibo quien celebró un contrato con el Estado de Santander”, y por otra parte el hecho de haber sido alcalde de la ciudad de Cúcuta un Venezolano desde 1900 a 1901, el maracucho Edigio Carrasquero. En Bogotá se forma el Dr. Antonio Rómulo Costa, nativo de Seboruco, excelente pedagogo y jurista. El poeta Eleazar Silva, nativo de la ciudad fronteriza de Rubio, quien bebió la savia nutriente del poeta colombiano Ismael Enrique Arciniegas, entre muchos otros. Un rayo de luz se escapó de Colombia Vargas Vila y cumplió su papel de Mesías en el Táchira, su llegada a la región, con su pluma en ristre, fue uno de los más agitados sucesos de mayor resonancia en la historia política de Táchira, en Vargas Vila veían los tachirenses la encarnación de sus ideales, la suma de la ciencia política, el vaticano laico del gusto literario, cada círculo de jóvenes,

cada tertulia, cada agrupación política, veían en el escritor la revelación de un destino y el augurio del porvenir.

Las Emisoras Colombianas han dejado honda huella en el sentir y pensar de los venezolanos del otro lado de la Frontera. Radio Sutatenza ha sido el maestro indiscutible de nuestros campesinos, cuantas cosas valiosas se aprendieron a través de su programación cultural, educativa y orientadora. La radio colombiana de RCN y Caracol con sus artistas del micrófono impuso una escuela y un estilo en la narración deportiva, especialmente en el ciclismo donde hombres poetas del deporte con sus gritos y emociones narran lo que acontece en la carretera pedalazo a pedalazo en la multicolor caravana que recorre la geografía quebrada de valles, llanos y montañas, donde el eco de las grandes voces colombianas se confunden y viven con el paisaje andino. En el sentir del tachirenses aun vibran las voces de Carlos Arturo Rueda, Alvaro Leiva, Mantilla San Miguel, Alberto Piedrahita Pacheco, Julio Rastría Brica, Rubén Darío Arcila, Oscar Restrepo Rey, Jaime Nieto Serrano con sus crónicas en el diario Vanguardia y el trabajo del fotógrafo Hugo Efraín Torres, de esta escuela colombiana quedó la semilla en Venezuela en Carlos Alviarez Sarmiento; José de Jesús Mora, Benjamín Cuello, Nelson Augusto Buitrago, Luis Alfonso Ramírez, Erasmo Rosales Avendaño, Ramón Alberto Maldonado, Luis Ramón Pernia, Humberto Contreras, Iván Alirio Ramírez, José María Ortiz, Marco Antonio Castro, Edgar Suarez Fontiveros, entre muchos otros: Gracias al amor puesto por los locutores colombianos y por los colombianos radicados en el Táchira el fútbol encontró campo abonado para emerger equipos profesionales como el Deportivo Táchira, Unión Atlético Táchira, y el Nacional la labor del colombiano Armando Moncada Campusano dejó una estela

de seguidores en la narración del futbol tales como los colombianos naturalizados venezolanos Manolo Dávila Mogollón, Jairo Dávila Mogollón, Uriel Alberto Medina, y los venezolanos Ramón Toni, Luis Ramón Pernia, Ramón Alberto Maldonado, Kike Rosales y una constelación de narradores en lo ancho y largo de Venezuela que nos hacen sentir y vivir la pasión del gol. La Emisoras colombianas, Radio Reloj, Radio Cordillera, Radio Recuerdo, Radio Tonchalá, La Voz del Cinaruco, Radio Sutatense, transmiten a nuestros campesinos estilos de música popular que hoy se confunden y es imposible determinar si lo que se escucha y oye en nuestros campos es música popular campesina venezolana o una integración de coplas, versos, ritmos y sones que nos identifican como pueblos hermanos e inclusive de los grandes compositores de música colombiana como Pedro E Soto, Pelón Santa Marta, Gregorio González, Lucho Bermúdez, J.M Peñaranda, Orlado Peñaranda; Pacho Galán, Noel Petro, Rafael Escalona; Aníbal Velázquez, Luis E Martínez, Pedro Castro, Eliseo Herrera, entre muchos otros que han pintado en su verso el ritmo y el sabor de la geografía musical natural y humana de Colombia, son interpretados por nuestros músicos y orquestas, tales como: Pastor López, Willi Quintero, Nelson Enrique, Emir Boscan y los Tomasinos, Orlando y su Combo, Los Caricueñas de la Grita, El Super Combo de Ramón Molina, Los Melódicos, La Billos Caracas Boys, La Tremenda, Las Vibraciones, el Grupo V, Los Tropicales, Los Blanco, entre muchas otras orquestas y grupos.

En esta integración Colombo Venezolana se ha hecho costumbre la realización de encuentros de escritores pertenecientes a uno y otro lado de la frontera lo cual ha servido para encontrar rasgos comunes, que están ahí, en el tiempo y en el espacio, en una búsqueda constante de identificación ante lo

cotidiano, es bueno recordar que los escritores no tenemos patria que somos corredores del tiempo, eternos pasajeros en el viaje de la búsqueda del convencimiento y de la alegría del saber. Encuentro que nos ha permitido conocer a los poetas y escritores de ambos países, resucitar la Sombra de Germán Pérez Chiriboga en sus cuentos, a Jorge Isaac y su novela María que ilusionó con sus paisajes y tramas a nuestros jóvenes estudiantes. Al escritor Adolfo Segundo Medina con su rebeldía juvenil y la Noche de los Gatos, Elí Caicedo Pinto y su investigación por la Poesía en el Táchira, Luis José Oropeza el inquieto artesano de la palabra y de la integración, Lolita Robles de Mora y su encanto por las leyendas y mitos del Táchira. El poeta Pablo Mora, Antonio Mora y sus zarandadas, Pedro Pablo Paredes, "Premio Nacional de Literatura 1992"; la poetisa María Luisa Lázzaro, en su poesía se encierra la ternura y el sueño de los niños. María Luisa Alonso, Rafael María Rosales, el escritor de Imagen del Táchira y el del Tiempo Heroico, Ramón J. Velázquez historiador y gran colaborador en el rescate del quehacer literario del Táchira. J.J. Villamizar Molina sutil pluma y cronista de diferentes Municipios del Táchira, José Antonio Ramos Sucre y sus Formas de Fuego y el cielo de Esmaltes, Pascual Mora y su incesante búsqueda en el mundo del postmodernismo, Katherine Michelangeli, Teodoro Guerreño, Luis Hernández Contreras, Yolanda Rodríguez. Gabriel Jiménez Iman, Juan Carlos Santaeilla, Salvador Garmendía, Pedro José Pisanu Molero, Marisol Pérez Melgarejo, Homero Vivas, Wilmer Molero, Ricardo Pereira García, entre muchos otros. Por Colombia hemos conocido a Gabriel García Márquez y sus Cien años de Soledad y un centenar de escritos que han sido la pasión de ávidos lectores venezolanos. El excelente escritor Oscar Collazos enamoró con su palabra y

su creación literaria a escritores y literatos tachirenses y no llevó por el puerto de Buenaventura Cali su tierra natal, nos narró de su tierna y sufrida infancia, nos proyectó el quehacer humano del escritor y dejó en nosotros un sabor por sus obras que están llenas de pensamientos y espacios para la libertad, la tolerancia y la justicia. Oímos hablar de René Rebetez en cuentos de Amor, Terror y Otros Misterios. Conocimos a Raúl Sánchez Acosta y su Novela “El Desencuentro” y su “Camino de la Noche, al poeta y escritor William Ospina y Las Auroras de Sangre, poetas y escritores del Norte de Santander y de las altas Cumbres Colombianas tales como: Néstor Ovalles y su estudio sobre “Jorge Gaitán Durán Poeta Universal, Jaime Cárdenas y su revista del quehacer literario “ Raudales “ Gustavo Gómez Ardila, Alix Vargas, el poeta angelical que con su voz y expresión literaria habla el lenguaje de los niños, conocimos la poseía del padre Jorge Rojas Pacheco, el reclamo de quien pudiera volver a ser niño de Ciro Bautista Villamizar; del inquieto político de la poesía Tirso Vélez, la alegría compartida de Ciro Alfonso Pérez, Luis Eduardo Mendoza, Carlos Rodolfo Castillo, Hernán Ramírez Castellanos, José Antonio Tolosa Cáceres, Jesús Estévez Triana, Luis Eduardo Andrade, Ana Belén Ordoñez, eternos compañeros de la integración Colombo Venezolana de la Asociación de escritores del Norte de Santander, al escritor José Rico Villamizar y su constante labor de investigación por la historia de Pamplona y ese grito de América; Dolor Inédito. El trabajo historiográfico de María Cristina Mogollón Pérez y de Silvano Pabón Villamizar en el empeño por retomar el Poblamiento Regional de la Etnohistoria y la Etnografía de Pamplona.

Recorrer los recuerdos de la Aldea “Con Chepito El Comprometido” del escritor Luis Saúl Vargas Delgado. Encuentro que nos ha

permitido evocar grandes figuras de la poesía y de la literatura de ambos países como Andrés Bello, Manuel Felipe Rúgeles, “ El poeta de la Aldea”, Teresa de la Parra, Rómulo Gallegos, Andrés Eloy Blanco, Pablo Romero Duran, Diógenes Escalante, Samuel Darío Maldonado, Arturo Reyes, Isaura Melani, la poetisa de la Grita y por la noble tierra de Colombia evocamos a Jorge Eliecer Gaitán ” Poeta Universal” , José Eustasio Rivera en el mundo de las Selvas con “La Vorágine” Ricardo Álvarez, Julio Arboleda, Enrique Ismael Arciniegas, Diógenes Arrieta, Ángel Montoya, Víctor Londoño, Rafael Maya, Rafael Pombo, Miguel Antonio Caro, Diego Uribe, Vargas Vila, Gabriel García Márquez quien recoge en sus obras lo mítico y lo mágico de la realidad hispanoamericana.

Los reiterados encuentros de estudiantes de escuelas de comunicación social entre Venezuela y Colombia están permitiendo una cultura de integración que favorece los intercambios intelectuales y culturales. En ambos lados de la frontera hay preocupación por recoger el quehacer histórico en periódicos, revistas, programas de radio y televisivos que tocan la vida cotidiana de las dos naciones.

De Pamplona nos Llegó al Táchira El profesor Ciro Villamizar, un quijote cargado de ilusiones, buscando terreno fértil para sembrar su sueño, el mundo maravilloso y encantador de las tablas y en esta tierra fecunda de artistas encontró donde depositar su semilla, que hoy ha crecido con el tiempo y se ha multiplicado en actores que mantienen viva la energía creadora que genera el teatro.

La Universidad Francisco de Paula Santander queriendo profundizar en la integración recientemente se inauguró la Cátedra Andrés Bello de Integración Colombo Venezolano la cual ha permitido estudios e investigaciones en torno a la integración Colombo Venezolano.

La Frontera Colombo Venezolana fue un punto clave en torno al proceso Constituyente que vivió el país al invitar a los vecinos para que participaran del primer encuentro ColomboVenezolano de Constitucionalistas, encuentro que permitió el estudio de la historia comparada en procesos similares.

La Universidad de Pamplona ha hecho suyo el espacio estudiantil venezolano para extender sus post-gradados por diferentes Municipios de la geografía tachirensis donde un centenar de venezolanos acuden para actualizar sus saberes

Siete encuentros Colombo Venezolanos de Orientación han permitido conocer los trabajos realizados por Psicólogos, orientadores y docentes sobre el quehacer cotidiano de la orientación y la educación en uno y otro lado de la frontera que han permitido crecer a través de las múltiples experiencias presentadas por estos en tan magnos eventos presentados por la secretaria de Educación del Norte de Santander, Ministerio de Educación y la Universidad de los Andes..

Las Cámaras de Comercio de San Antonio del Táchira y de Cúcuta han unido sus esfuerzos para lograr niveles de comercialización y productividad aún lado y otro de la Frontera.

Recientemente se discute el nacimiento de la Zona de Integración Fronteriza ( ZIF) la cual estaría constituida por cinco Municipios del Táchira y Cinco del Norte de Santander, por Venezuela los Municipios Bolívar, Pedro María Ureña, García de Hevia, San Cristóbal y Rafael Urdaneta. y por el Norte de Santander los Municipios de Cúcuta, Villa del Rosario, Puerto de Santander, Herrán y Ragonvalia.

En total esta primera ZIF Colombo-Venezolana estaría uniendo un total de 818.989 habitantes por el lado Colombiano y 424.233 personas del lado Venezolano, así como un espacio territorial de 1.555 kilóme-

tros cuadrados por el Norte de Santander y 1684 kilómetros cuadrados por el Táchira. El equipo de investigadores que participaron en el diseño de la misma estuvo dirigido por la Dra. Marlene Bustamante en representación del Centro de Estudios de Fronteras e Integración de la ULA y la Abogada y especialista en Fronteras e Integración Marina Sierra de la Universidad Francisco de Paula Santander y la Dra. Yolanda Suarez de la Universidad Libre, Así como la Corporación Andina de Fomento, El BID, La CAN, Las Gobernaciones del Táchira y Norte de Santander, La Alcaldía de Cúcuta, La Universidad de los Andes Táchira, la Universidad Francisco de Paula Santander y La Universidad Libre de Colombia.

El Lic. Edith Guerrero Lugo quien fuera Cónsul de Venezuela en Cúcuta conjuntamente con el Consulado Colombiano en San Antonio y San Cristóbal desarrollaron programas que han ayudaron a la integración Colombo venezolana en los aspectos culturales, científicos, humanísticos, sociales y económicos que favorecieron a los habitantes de la frontera.

En los actuales momentos la preocupación del Dr. Pascual Mora García quien ha venido realizando al interno de la Comunidad discursiva de Historia de la Educación Colombo- Venezolana durante más de 15 años, el cual ha participado en los programas de la Red de Universidades Estatales de Colombia (Rudecolombia), así como en proyectos de Investigación aprobados por el Consejo de desarrollo Científico Humanístico Tecnológico (CDCHTA-ULA ) entre 2008-2010, especialmente en el trabajo intitulado “Análisis Bibliométricos de las comunidades discursivas de Historia de la Educación en Colombia estudio de caso: Rudecolombia ( 1996-2008) .

La presencia activa del Dr. Pascual Mora García en la intelectualidad de la Academia

Colombiana ha permitido el permanente intercambio de saberes con sus pares colombianos ya como profesor o investigador invitado al doctorado en Educación de RudeColombia UPTC CADE, Tunja, así como en el doctorado en Historia de la universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC) Tunja, con tacto permanente como miembro del grupo de Investigación Hisula - UPTC, Centro de Investigación Vendimia, coordinado por la Dra. Diana Soto Arango e investigador clasificado por Colciencias, La figura intelectual del Dr. Pascual Mora García en la Comunidad Académica Colombiana le ha llevado a tener un constante intercambio con su pares en los diferentes congresos, seminarios y alianzas entre Universidades Venezolanas y Colombianas.

Siendo presidente de la Academia de historia del Táchira (2006-2008) fue promotor de las Alianzas estratégicas entre las academias de historia de Venezuela y Colombia, a través de la firma del Convenio de Cooperación Académica entre la Academia de Historia del Táchira y la Academia de Historia del Norte de Santander (2005) y el Convenio de reciprocidad entre la Academia de Historia del Táchira y la Academia Boyacense de Historia (2008) y con el centro de historia de Chinacota.

Con motivo de los 450 años de la fundación de la Villa de San Cristóbal se desarrolló el Diplomado en historia Comparada de la Región Fronteriza Colombo. Venezolana, como un estímulo al desarrollo de la Fraternidad Colombo-Venezolana a través del Conocimiento de nuestra historia comparada. Y así a groso modo y sin pretender alcanzarlo todo debemos tener presente, que la integración es un hecho aún más allá de la globalización y que lo que nos ocurra aquí de inmediato lo conoceremos y lo viviremos en una y otra dirección.

#### BIBLIOGRAFÍA.

- Acosta, José (2000) Historia de la Iglesia en Pamplona siglos XVI-XVII y XVIII, Arquidiócesis de Pamplona.
- Caicedo, Elí (1992) La poesía en el Táchira, Editorial Toituna, Asociación de Escritores del Táchira
- Casanova, Ramón Vicente (1992) En las Fronteras del Viento Vivencias Tachirenses. BAT
- Castillo Lara, Lucas (1989) San Cristóbal Siglo XVII, Tiempo de Aleudar BAT.
- Cunill Grau, Pedro (1993) BAT Biblioteca de Autores y Temas tachirenses No.174
- Chiossone, Tulio (1982) Historia del Estado Táchira. BAT
- Gaceta Histórica de la Academia de Historia de Norte Santander
- Muñoz Arturo, Guillermo (1985) El Táchira Fronterizo BAT
- Ocampo López, Javier Breve Historia de Colombia, Libro Menor de la Academia de la Historia, Caracas Venezuela.
- Rosales, Rafael María (1991) Imagen del Táchira, San Cristóbal
- Rosales, Rafael María (1981) Destino de un Pueblo, San Cristóbal
- Velásquez, Ramón J. (1972) San Cristóbal donde la Patria Empieza, Imprenta Nacional. Caracas.